

PRECIOS

Trimestre. . . 1'50 Pts.

Un año. 5'00 «

EXTRANGERO

Trimestre. . . 2'15 «

Un año. 7'50 «

NÚMERO SUELTO

10 CÉNTS.

Atrasado. . 20 cénts.

ANUNCIOS á pre-
cios convencionales

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Clivillers, 14

LA DEMOCRACIA

AMAMOS LOS UNOS Á LOS OTROS

SALDRÁ LOS DOMINGOS

(No se devuelven originales)

SABIDURÍA FARISAICA

¡Ay, *Deber* de mis pecados! Y que gracioso estás tomando el aire y el gesto de teólogo.

He leído tu artículo *Deformismo, sus causas y remedios*, lleno de pura majadería. Con qué ¿has leído tú á San Pablo, á San Agustín, á Tertuliano, Teofilacto y Lutero? Anda allá, sabi-hondo: si los hubieras leído y entendido, no disparataras tanto como disparatas.

Ven acá, grandísimo... teólogo, y dime como se llama esa *secta incipiente* que tú te forjas. ¿Quién es y cómo se llama ese cabecilla apóstata que tú te inventas? Si no das sus nombres por miedo de que en el tribunal te obliguen á cantar la palinodia de la calumnia, ya estás convicto y confeso de calumniador á lo *pescatera*. Aquí de tu bravura, oh *Deber* virgen, confesor y mártir; aquí de tu celo. ¿Te callas? Pues, bah: eres un tirimbaina.

Esa secta—dices—ataca el *celibato*, y tú, grandísimo célibe, le defiendes. Ese fulano «B», que firma el escrito, ¿es célibe ó casado? Si está casado, ¿ríome yo de que predique el celibato... pero para los otros. Si es célibe, ¿tan virtuoso, tan puro, tan límpido ha vivido y sido que nunca haya sentido siquiera la tentación de la pasión contraria? Porque es el caso que ese «B» afea grandemente á no sé qué hereje, porque tuvo la ingenuidad de decir: «La carne me quema, esta carne indomable que hierve en mí, cuando debería hervir el espíritu...». «Había, pues, allí,—dice «B»—signos manifiestos de corrupción...».

¡Botarate! ¿Acaso es exclusivo de los herejes sentir el hervor y abrasamiento de la carne? ¿No ha leído en San Pablo que confiesa lo propio de sí mismo?

¿No conoce la historia de San Antonio, que en un sueño erótico llegó á vomitar sangre, del esfuerzo hecho contra la pasión? ¿No leyó alguna vez la castración de Orígenes y de otros no herejes? ¿No... no...? Pero ¿á qué viene formular preguntas, cuando en esto suelen caer *los más altos cedros del Líbano* de sus conventos, según dice haberlo visto el P. Valencina?

Pero, vamos: ya que ese «B...» ha visto que todas las herejías terminan en casamientos, al igual que las comedias, especialmente la comedia aquella de la creación, que terminó en el casamiento de Adán y Eva, nosotros le diremos que algunos celibatistas terminan en presidio por pederastas y corruptores de menores. Por cada hereje que se haya casado, hay mil que sin casarse pasaron á estos otros... deformismos.

Lo que no está bien, es que en un mismo número del semanario, dedique poesías ensalzando á Mosén Cinto Verdaguer y en cuatro páginas antes predique la obediencia y sujeción á los Prelados. ¿Ignora que Verdaguer fué procesado por rebelde al obispo de Vich? ¿Ignora que Mosén Cinto ha muerto en la rebeldía, creyendo siempre que fué víctima injusta de su Prelado? ¿Ignora que fué el Obispo el que cantó la palinodia, y no el poeta, ya que éste continuó en sus trece, y que lo de la humillación fué pura ceremonia, debida á exigencias diplomáticas?

¡Pobres escritores sin chirumen: allá debían vivir en Vich, en los años 1883 y 1885, y habrían visto la casa de Rocafiguera convertida en centro anti-episcopal, contra el Ilmo. Morgades.

¿Quién dirá que los virtuosos hijos de D. Joaquín, estuvieran poseídos del maligno espíritu de qué nos habla el sabihondo «B...»?

Hacémosle merced de su erudición á la violeta; del tono místico-bribónico que toma en sus declamaciones y del bilioso coraje con qué escribe su artículo; pero le advertimos que si continúa por este lado de las alusiones cobardes y de la diatriba farisaica, diremos á los olotenses lo que ellos ignoran y el reverendo padre «B...» les calla.

Déjense de teologías que no entienden los escritorcitos de *El Deber*. Las cosas han adelantado mucho para poderse contentar en la polémica con cuatro autores del siglo XIII y XVI. Ni «B», ni el director de *El Deber*, ni el Párroco de Olot, podrían sostener la polémica planteada por ese «B...».

Concluamos. Cuando nosotros veremos á los de *El Deber* arriesgar sus destinos, desafiar la miseria, caer en la persecución de todas las autoridades y arrostrar los odios de los poderosos en defensa de sus ideales, entonces crearemos que participan de las virtudes de San Pablo: pero mientras estén tranquilos en sus comederos, comiendo la sopa boba, buscando la indirecta y la insinuación alevosa, para no tropezar con los tribunales, parapetados detrás de la máscara para no verse expuestos á quiebro alguno; mientras esto hagan, no deben hablar de San Pablo, ni de sus persecuciones, ni de sus doctrinas. ¡Vaya unos Pablos que nos han salido! Es muy donoso defender una idea bien retribuida; y para celo basta llamarse Sancho Panza.

EL SACERDOTE POBRE Y ENFERMO

El Deber pretende contestar á cuanto sobre el particular hemos dicho, publicandó un remitido firmado por doña María Seguí Buixeda, sobrina del párroco de San Salvador.

No vamos á contestar á la señora remitente; nos hacemos cargo de los medios que habrán puesto en juego para obligarla á dar su firma. Le habrán pintado con vivos colores el daño que se sigue á la religión de propalar los defectos de los sacerdotes, sin advertirle, por supuesto, que cuando los abusos son graves, públicos y sistemáticos, no es dañar á la religión, sino favorecerla, el publicarlos para que se ponga coto á los desmanes. Si estos argumentos no produjeron su efecto, los produjera tal vez la negra realidad, por qué está pasando el pobre tío, y lo fácil que sería hacerla cambiar de aspecto, poniendo su firma al pié del remitido, que le presentaría un sacerdote de aire pacato y humilde, incapaz por lo mismo de pretender de nadie la acción menos recta.

Nos figuramos á la pobre señora, luchando en su corazón entre decir la verdad ó salir de la necesidad. No la culpamos: todos somos débiles y los héroes no abundan. En su lugar, tal vez nosotros hubiéramos sido más débiles.

El remitido pinta el estado de ánimo de la Sra. Seguí. Allí se la vé buscando

medio de decir la verdad y verse socorrida en la necesidad; y con este afán suelta una frase que pasó inadvertida al fariseo, y que dice más de lo que parece: «cábeme la alta honra de dirigirme á su periódico para desmentir tan *falsa calumnia*». O no sabemos leer ó eso de *falsa calumnia* afirma que digimos la verdad.

El culpable es ese fariseo que, so capa de celo y santidad, comete acciones tan indignas, como el abusar del estado miserable de una familia desvalida.

A ese fariseo le decimos que es verdad cuanto afirmamos, ó engañaron dos testigos irrecusables: un sacerdote y la propia sobrina del enfermo.

Este continúa siendo visitado por algunos compañeros. Muchos no van, pero dícese que delegaron al reverendo D. José Burch, que menudea las visitas. La delegación parece obedecer á dos objetos: 1.º porque son sacerdotes modestos que no quieren hacer ostentación de sus buenas obras: 2.º para que LA DEMOCRACIA no se envanezca de haber logrado su objeto.

Unos dicen que el Sr. Párroco no ha ido; otros dicen que sí. Nosotros creemos piadosamente que sí habrá ido, como es de su obligación.

Nos alegraremos que el Rdo. Buixeda se vea visitado y socorrido. Si se le abandona, volveremos á la carga.

LA CUESTIÓN RELIGIOSA

VIII

El obrero espiritual, como el obrero intelectual, como el obrero manual, son acreedores á su salario: esto enseña la naturaleza y esto reconocen todas las leyes y todos los pueblos. Por consiguiente, si los obreros espirituales sólo exigieran y obtuvieran de sus administrados la honesta sustentación á qué su oficio, instituido para el bien común, les dá derecho, es muy seguro que los pueblos en general no repugnarían la sustentación del Clero y contribuirían gustosos á la carga religiosa, sabiendo por experiencia los inmensos bienes de todo orden que la Religión cristiana les acarrea. Pero en cuanto aparece la exacción innecesaria y exorbitante, ya sea en forma de derechos, de limosnas ú oblações más ó menos inexpontáneas; cuando la casa de Dios, lejos de respirar incienso de caridad por todas sus puertas y ventanales, respira negocio y explotación y granjería, cae la maldición de los pobres, que es la maldición de Jesucristo, sobre el templo y sobre el sacerdote y sobre el culto; y en vez del látigo con que el Divino Maestro arrojó á los mercaderes del atrio del templo, explotan esas revoluciones que abrasan templos y conventos y arrebatan tesoros y propiedades con sacrilego afán acumulados, asesinan sacerdotes y religiosos, inocentes y culpados; y purifican así en el cauterio las llagas que no han sabido ó querido curarse con el bálsamo de la caridad ó la sal de la justicia maternal.

¿A qué vienen, por ejemplo, esas captaciones para los Santos Lugares? El dinero sobra allí y es causa de tan

grande corrupción y relajación, que pueblos enteros se pasan al cisma antes que comunicar con los excesos de los que debieran mayormente santificar á los demás, cuanto más cerca tienen los santos despojos de Nuestro Señor Jesucristo. Y ¿qué mucho que caigan en poder de los cismáticos y aun de los turcos los Lugares santificados con la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, si no sabemos ser dignos de conservar el Arca Santa y ésta, por permisión divina, cae en poder de los incircuncisos?

¿A qué viene la continua captación para el Dinero de San Pedro, si llueven allá millones en dinero y en joyas y todo es oro por todos lados, en recuerdo, tal vez, de la pobreza de Cristo en el pesebre de Belén, en el taller de Nazaret, en las soledades de Egipto, en la errante predicación y en la desnuda cruz y en el prestado sepulcro?

¿A qué vienen tantas suscripciones, un día para una tiara, otro para un cáliz, otro para un templo, otro para un trono, etc., siempre con pretexto religioso llevando dinero fuera de nuestra nación y muchas veces superfluamente?

Un día oímos decir que el recaudador de fondos para elevar una iglesia de San Joaquín y regalarla á Su Santidad, se ha fugado con el dinero recaudado de las cinco partes del mundo; otro día es una mala jugada de Bolsa la que pone en apuros al tesoro pontificio; al siguiente es un ladrón que logra forzar las cajas del tesoro y llevarse unos cuantos centenares de miles de pesetas, dando pié al escritor revolucionario Alfredo Calderón para escribir

el mejor y más cristiano artículo de toda su vida literaria, con el título de *El buen ladrón*.....

Y á todo esto, la vanidad religiosa ostentándose en mandas cuantiosas y legados de ostentación y regalos regios, con que las gentes adineradas creen tal vez comprar la salvación eterna y sólo logran, muchas veces con gran ale-

gría de D.^a Simona, algunas gracias, privilegios y títulos, que los diferencian de los demás mortales.

«¡Cuánta razón tiene LA DEMOCRACIA!», dirán al llegar aquí, para su sordana, muchos fariseos. Pero luego, indignados, se lo irán á contar á..., exclamando: «¡Escándalo! ¡blasfemia! ¡Ah, sepulcros....!».

SANGRE NUEVA

Es la juventud del día
como la de tiempo atrás;
como será dentro un siglo,
por toda la eternidad.

De la sangre nueva, el mundo
no puede nada esperar,
como no sean errores,
pequeñeces, vanidad.

No hay remedio: sangre joven
equivale á mocedad;
locuras, calaveradas,
risas, broncas y ¡olé yá!

Carece de entendimiento;
discurre, mas sin pensar;
mejor: sin pensar, discurre,
pero lo hace muy mal.

Cuando vé faldas, son hembras,
mujeres y nada más;
y á quien lleva pantalones
cree hombres de verdad.

¿A qué clase pertenecen?
No tienen más que mirar:

cuando el traje es pobre, pobre;
si rico, alta sociedad.

El que viste humilde hábito
ó luce traje telar,
para sangre nueva es monge,
sacerdote ó capellán.

Quien calza mitra, es obispo,
arzobispo ó cardenal;
y cuando la mitra es tiara
el Santo Padre será.

Ella ignora ¡pobrecita!
que es verdad aquel refrán:
«Las apariencias engañan»;
lo que vé, es realidad.

Dejad, dejadla que crece;
al dejar la pubertad
que no todo lo que luce
es oro, conocerá.

Es joven, es criatura;
es un infante tenaz,
pero es un infante imberbe,
no de familia real.

C. BARRIOS

CRÓNICA

Deuda.— Todos los amigos de *El Deber* afean á sus redactores la conducta que observaron con LA DEMOCRACIA, al salir ésta á luz, diciendo que debían esperar á que hubiéremos cometido la falta, y nó suponer que la cometeríamos, como hizo el sacerdote director efectivo del colegio. ¡Cuán grande debe ser esta deuda de justicia para con nosotros, cuando sus amigos, algunos de ellos fariseos, nos dan la razón! Esperamos (sentados ¿eh?) que ahora saldaremos esta cuenta.

Ayuntamiento.— A las tres y media de la tarde del jueves último, empezó la sesión de segunda convocatoria, presidida por el Alcalde, Sr. Soler, y con asistencia de los concejales Sres. Carrera, Bassols, Monsalvatje, Vilá, Fontanella, Gelabert, Benet, Casademont, Masllorens, Solanich y Tenas.

Leída y aprobada el acta de la anterior, tomáronse los siguientes acuerdos:

Delegar á la comisión de Gobernación para que cuide de hacer los trabajos de las próximas fiestas del Tura.

Emplazar al Sr. Legares, conforme al dictamen emitido por la Central, para que exponga las razones que considere conducentes en derecho referente al martillo que tiene instalado en su casa.

Nombrar por unanimidad arquitecto municipal al Sr. Paluzié.

Conceder á la «Agrupació Catalanista» el Teatro, premio, etc., para el próximo Certamen.

Después de leída una solicitud presentada por varios vecinos de esta villa, en súplica de que el cabildo municipal nombre de su seno una comisión que coadyuvara á la realización del monumento proyectado á la memoria de los inicuamente fusilados en el pueblo de Las Presas por el sanguinario Savalls; acordóse, después de laborioso debate, quedara ocho días sobre la mesa.

Acordóse dar un voto de gracias á los que han intervenido en la construcción de la fachada del Teatro.

El Sr. Gelabert observa que se guarden las formas... sobre el género chico y que el Teatro no se convierta, en vez de enseñanza y cultura, en inmoralidad.

El Sr. Soler indica que puede estar tranquilo el Sr. Gelabert.

Este se felicita por sus declaraciones y por las pruebas que aquél tiene dadas.

Y, finalmente, acordóse publicar un bando sobre pesas y medidas bajo el sistema decimal.

Fanatismos.— El jueves último, en la calle de San Esteban, hubo un altercado entre un concejal significado por sus intemperancias reaccionarias y el ex-jefe de los voluntarios que fueron fusilados en la pasada guerra civil en el pueblo de Las Presas; que á no ser la oportuna intervención de algunos amigos, podía haber resultado de funestas consecuencias.

Parece, según versión que creemos verídica, conforme verán nuestros lectores en el extracto de la sesión, que el aludido ex-jefe, con motivo de la discusión del recurso que pende en el municipio, para erigir un monumento á la memoria de aquellos desgraciados, en la calle manifestó al concejal que, si bien es su derecho el hacer uso de sus prerrogativas, le suplicaba por favor que no les dirigiera insulto alguno, pues de lo contrario él estaba dispuesto á defenderles á todo trance.

Nosotros nos felicitamos del desenlace que tuvo, y no dejaremos de recomendar al concejal que modere sus ardores políticos y no olvide que aquellas víctimas casi todas tienen familia en Olot; y al segundo que por su seriedad y experiencia, tenga la suficiente calma á que le obliga su significación.

¿Despertarán?— Con agradable sorpresa el próximo pasado domingo visitaron nuestra redacción los Sres. D. Antonio Subias, D. Luís Pérez y D. Luís M. Jordi, individuos de la junta directiva de la «Cámara Agrícola del Ampurdán» y catedráticos del Instituto de Figueras.

Muy grata nos fué tan inesperada como deseada visita. Ya en otras ocasiones nos hemos ocupado de la importante labor que, con el mayor aplauso de los labradores ampurdaneses y reconocido celo de los propagandistas del progreso agrícola, viene de al-

gún tiempo realizando aquella entidad por nuestra provincia. Otras varias también hemos excitado á los de esta comarca para que, imitando á aquéllos, se constituyeran en agrupaciones que, relacionadas con la Cámara, constituyeran una Corporación con vida propia, para llevar á la práctica iniciativas individuales, imposibles de realizar aisladamente.

Hasta ahora nuestros esfuerzos han resultado estériles; nuestra voz no ha tenido autoridad, ni hemos conseguido llegar a su eco á las viviendas de los apáticos propietarios de la comarca olotense; la plausible iniciativa que en esta villa ha tomado la Cámara ampurdanesa, nos hace concebir esperanzas de ver realizados en breve nuestros ensueños.

De nuestra entrevista con dichos señores y de la reunión habida el lunes último en los salones de la Casa Consistorial, deducimos es el objeto de aquella comisión establecer en nuestra villa una Subdelegación de la «Cámara Agrícola del Ampurdán», con régimen y vida autónoma, cuanto de la defensa de intereses locales se refiere, y de mancomunidad con aquélla en los intereses de carácter general.

A este fin la Cámara del Ampurdán, que tantas pruebas tiene dadas de compañerismo á los que viven del terruño, proyectan dar alguna conferencia puramente agrícola, que tendrá lugar en el Teatro Principal de esta villa, expresamente cedido por nuestra primera autoridad civil.

Nuestro semanario, que especialmente se interesa por el bien de esta comarca, una vez más dá el grito de atención á nuestros labradores sobre este particular, recomendándoles presten su concurso en las conferencias que previamente se anunciarán, y que firmemente creemos han de ser beneficiosas á la clase.

Cúmplanos felicitar á los señores que nos honraron con su visita, ofreciéndoles nuestro humilde pero sincero concurso.

De vuelta.—Procedente de su viaje por

España y el extranjero, llegó á esta villa nuestro buen compatriota y querido amigo, D. Manuel Malagrida, á quien hemos tenido el gusto de estrechar la mano.

Bien impresionado viene de sus entrevistas con las elevadas personalidades, de que dimos cuenta á nuestros lectores, desde el alcalde de Barcelona, Sr. Amat, hasta los ministros, presidente y SS. MM.

Especialmente de la que tuvo con el señor Sagasta, de carácter patriótico, para conseguir y recabar de los poderes públicos un tratado de comercio entre las dos naciones, para él muy queridas, España y la República Argentina, con cuya medida beneficiaría sus intereses y estrecharía sus relaciones amistosas.

Con significadas muestras de interés prometió el Sr. Sagasta al representante de la Asociación Patriótica de Buenos Aires, señor Malagrida, estudiar el asunto con la detención y cuidado que requiere, por el cual, dijo, sentía vivas simpatías.

Dentro breves días el Sr. Malagrida partirá para Manresa y Pont d' en Vilumara, con el fin de repartir la cantidad de 1000 pesetas á los damnificados con motivo de la terrible catástrofe ocurrida en aquella población. El donativo lo hace el Sr. Malagrida como vicepresidente del «Centre Catalá» de aquella República.

Reciba el Sr. Malagrida nuestro cordial saludo.

Ilustre huésped.—Hállase entre nosotros el M. Iltre. Sr. Dr. D. José Bech, dignidad de Maestrescuela y Rector del Seminario de Gerona, sujeto de mucha influencia en el Palacio episcopal. A fuer de agradecidos, hemos de hacer constar que este muy ilustre señor es nuestro constante lector y se preocupa mucho de la buena marcha de nuestro humilde semanario. Es muy visitado y agasajado de los sacerdotes de la población; bastante más que el Rdo. Buixeda. Se comprende: de este pobre nada pueden esperar, si no es un *Dios se lo pague*; y del primero etc., etc.

Buen procedimiento.—Ha salido para Madrid la comisión de empleados de ferrocarriles, que completando trabajos comenzados en Mayo, lleva encargo de preparar tras de un congreso un mitín, cuales conclusiones serán presentadas á las compañías; realizando, si sobre las cuales no dan respuesta favorable que permitan esperar una inmediata mejora en la penosa situación del agente ferroviario español, la huelga general de todas las líneas.

Esta iniciativa del Sindicato General se halla secundada por todas las secciones y sociedades regionales de ferrocarriles.

Posteriormente hemos recibido de dicho Sindicato una postal, participándonos su llegada á la Corte.

Esperamos ver que las compañías ferroviarias, penetrándose de las justas pretensiones que demanda el digno cuerpo de empleados, sabrán hacer brillar los fueros de la verdad y justicia.

Lo simpático de la causa que defienden, nos obliga á ofrecer á la comisión nuestra humilde cooperación.

==

Por absoluta falta material de espacio, nos hemos visto precisados á retirar una correspondencia de Gerona y otra del Alto Ampurdán, y buena parte de sueltos de la crónica, entre los cuales hay el en que nos ocupábamos de los exámenes de las escuelas municipales.

Publicaremos en el próximo número lo que no haya perdido la oportunidad.

==

Para trabajar en oficina de Contabilidad en Olot se necesita un buen dependiente.

Se desea buena letra y cuentas.

La retribución será de 100 á 150 pesetas mensuales.

Dirigirse por carta-solicitud, expresando edad, condiciones y referencias, á D. C.º L. D. n.º 25 lista de correos, Olot (prov.ª Gerona).

DIÓGENES

REMITIDO

Sr. Director de LA DEMOCRACIA.

Olot.

Muy respetable señor: si no como corresponsal como suscriptor del popular semanario que V. tan dignamente dirige, me tomo la libertad de mandarle cuatro líneas, que si merecen la atención de V., Sr. Director, las dará cabida á LA DEMOCRACIA, por lo que le dá gracias anticipadas este su atento y S. S., q. b. s. m.

UN SUScriptor.

Ayer por la mañana, la tartana de la fábrica de San Jaime de Llierca, trajo un jóven de catorce á quince años, llamado Angel é hijo de una modestísima y honrada familia, que se dedica á construir cestos de caña. El pobre obrero había tenido una cogida en una máquina, en la que dejó el dedo pulgar de la mano izquierda, junto con un pedazo de nervio que medía de veinticinco á treinta centímetros de largo. Este mismo jóven, hace cuatro años y medio, sufrió otro percance, por causa de un amigo suyo con quien jugaba (nada de extraño teniendo de nueve á diez años); y me parece haber oído decir que una hermana de Angel estuvo muchas semanas sin trabajar por haberse desgarrado el brazo; y son en gran número los obreros que con su sangre han teñido las máquinas de la fábrica de D. Jaime Brutau, ó de su casa explotadora de carne humana.

Coraje me dá, el decir á V. y á cuantos leen LA DEMOCRACIA, lo que ganaba este jóven, y eso después de cinco ó seis años que es explotado infamemente, ya que su semanal es de cinco pesetas cincuenta céntimos, y hace pocos días que sólo cobraba cinco pesetas. Vergüenza tendrían que darse de éllo D. Jaime Brutau y su director Juan Ferré (a) Pota.

¿No podría, el digno Sr. Juez de primera instancia de Olot, hacer algo en bien del explotado obrero, ó hacer que se cumpliese la ley del trabajo é incidentes del mismo?

Con atención leo las cartas de Palau de Montgut, de Noé, sintiendo que sólo se ocupe del director, Sr. Ferré, cuando hay otros encargados en la fábrica del Sr. Brutau que no tienen el respeto que se merecen las infelices obreras, á quienes tratan peor que las esclavas de Africa y usan un lenguaje que nada tiene de instructivo y menos de moral.

Si Noé respeta los nombres de estos verdugos de sus hermanos, yo los daré al público, pues para mí lo mismo me dá que se llamen Pablo ó Pedro ó viceversa.

UN SUScriptor

Argelaguer, 10 de Julio de 1902.